



LIFE+Rabiche logra liberar 120 palomas, tras su extinción en Gran Canaria, en la mitad del tiempo previsto por el proyecto.

Endémica de Canarias, desapareció de Gran Canaria por la tala de la Selva de Doramas y, probablemente también, su caza.

La Finca de Osorio acogió su cría y el proceso ha sido posible por la replantación de miles de plantas de laurisilva

Las Palmas de Gran Canaria, 4 de diciembre de 2015.- El programa LIFE+ para la reintroducción de la paloma Rabiche ha conseguido la liberación de 120 ejemplares de esta especie endémica en la mitad del tiempo previsto, ya que se esperaba lograr a finales de 2017, pero se ha podido hacer antes de acabar 2015, lo que asegura la consecución de los objetivos de este proyecto cofinanciado por la Unión Europea. Previamente a la concesión del LIFE ya se habían liberado otros 50 ejemplares, aproximadamente.

Este logro se debe al asesoramiento científico de Aurelio Martín Hidalgo, especialista de la Universidad de La Laguna, tanto en el diseño y adecuación de la Finca de Osorio para la Cría en Cautividad de Palomas Endémicas, como en la definición de los protocolos de captura de ejemplares silvestres, traslados, su cría en cautividad y,





también, para su liberación y seguimiento en el medio natural de Gran Canaria.

El proyecto LIFE+ Rabiche surge para reintroducir las dos especies de palomas endémicas de Canarias: Rabiche y Turqué, tras su extinción en Gran

Canaria, probablemente tras la conquista castellana. La causa fue la tala, entre otras formaciones boscosas grancanarias, de la “Selva de Doramas”, una masa de monteverde, conocida también como laurisilva, que ocupaba 19.000 hectáreas de las medianías del Norte. También fue determinante la caza sobre estas especies.

A mediados del siglo XX ya había quedado reducida a pequeñas muestras en las actuales Reservas Naturales de Los Tilos de Moya, Azuaje, el Brezal y Bco. Oscuro así como en otros pequeños restos ó relictos fragmentados que, sumados, apenas representaban el 1 por ciento de la Selva original.

Tras las reforestaciones realizadas por el Cabildo de Gran Canaria desde 1985 se ha logrado aumentar de nuevo la superficie de monteverde. También de forma natural, la laurisilva se ha recuperado gracias al control y recogida del ganado en establos, que presionaba a este tipo de flora. Ello ha permitido que se disponga en la actualidad de 400 hectáreas de monteverde maduro y de otras 400 de repoblaciones aún jóvenes.

La reintroducción de la paloma rabiche es el primer proyecto en la historia del Archipiélago exitoso en reintroducir una especie extinta en una isla. De hecho, las palomas liberadas están formando una población estable que ya ha logrado nidificar y generar ejemplares nacidos en libertad, principalmente en el Parque Rural de Doramas. No obstante, también se observa un incipiente aumento de ejemplares en la Reserva Natural Integral de Barranco Oscuro y en el Parque Natural de Tamadaba.





Obtener las palomas “padres” de las que han sido liberadas se han logrado gracias al apoyo y colaboración del Cabildo de La Palma, ya que es la isla con mejor estado de las poblaciones naturales de paloma rabiche.

Su buen estado veterinario se debe a la profesionalidad del Dr. Alejandro Suárez Pérez que ha trabajado en esta especie muy desconocida todavía en muchos aspectos.

De igual modo, se ha conseguido la mejora sustancial del hábitat del Parque Rural de Doramas con la plantación, desde el comienzo de este LIFE, de 90.000 plantas de laurisilva, un 80 por ciento de las plantadas entre noviembre de 2013 y noviembre de 2015.

Para realizar estas plantaciones se cuenta, como socio del Proyecto LIFE, con la Heredad de Aguas de Arucas y Firgas, que facilita generosamente los terrenos de su propiedad para lograr al final del proyecto la plantación de 500.000 nuevos árboles en Gran Canaria con los que se logrará aumentar los bosques de Monteverde en 500 hectáreas. También colabora la Empresa Pública GESPLAN S.A.U. en diversidad de aspectos de logística.

Para la campaña de plantación que concluirá en marzo de 2016, aprovechando el período lluvioso, se dispone de 170.000 plantas producidas en los viveros del Cabildo en Osorio y en Tafira. Las plantaciones mejorarán el hábitat no sólo de la paloma rabiche sino, en el futuro, de la paloma turqué (*Columba bollii*), la otra paloma endémica canaria, más exclusiva del monteverde, y que requerirá del desarrollo de estas repoblaciones en los próximos 10 años.

